



EL ABORDAJE DE SEIS PASOS PARA IDENTIFICAR Y CERRAR LAS BRECHAS RELACIONADAS CON EL GÉNERO

Antecedentes

Abordar las diversas necesidades, limitaciones y oportunidades de hombres, mujeres, niñas y niños es fundamental para cualquier esfuerzo de mejoramiento de la calidad de los servicios de salud.

Implementar intervenciones de mejoramiento sin considerar la dinámica del género es correr el riesgo de no alcanzar a la mitad de la población y de explotar o hacer daño a uno de los géneros, sin tener la intención de hacerlo. Desde la perspectiva de la implementación, es utilizar los recursos de manera ineficiente, desde el punto de vista del mejoramiento de la calidad, pone en riesgo la centralidad del paciente, la seguridad y la igualdad. Podemos responder a las diferencias entre mujeres, hombres, niñas y niños a través de la integración estratégica del género en la planificación, implementación y documentación del mejoramiento, para lograr que este se realice de manera sostenible y equitativa.

El Proyecto de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) “Aplicando la Ciencia para Fortalecer y Mejorar los Sistemas de Salud” (ASSIST), utiliza un abordaje holístico para la integración del género en el mejoramiento de la calidad de la atención en salud. El socio de ASSIST, WI-HER, LLC, desarrolló un abordaje innovador y efectivo de seis pasos para ayudar a los equipos de ASSIST en la integración del género en las actividades de mejoramiento, para identificar y cerrar brechas relacionadas con el género. Se ha probado en varios programas de ASSIST y en varios países y ha



Discusión de la Rueda de Prácticas Para Vivir Mejor con un grupo de parteras en Guatemala. Foto por URC.

logrado mejorar la utilización de los servicios y la retención en la atención, también ha contribuido con el declive de los eventos adversos. Los especialistas en género de ASSIST trabajan con el personal de los países en la construcción de sus capacidades para reconocer de manera sistemática y abordar los problemas de género en el diseño, la implementación y evaluación de los programas.

Las instrucciones paso a paso de este informe corto, detallan el abordaje de mejoramiento del Proyecto ASSIST de USAID para identificar y responder a los problemas relacionados con el género en los servicios o programas, tanto para cerrar las brechas, como para mejorar

los resultados. Estos lineamientos se dividen en las acciones que debe tomar el personal del programa e incluye explicaciones de cómo llevar a cabo cada acción, así como ejemplos que ilustran los tipos de acciones que pueden tomarse para un proyecto específico.

Los Seis Pasos

Paso 1: Realizar un análisis de género para aportar al diseño y la implementación del programa

Para realizar un análisis de género, los equipos de mejoramiento identifican los problemas de género que podrían haber limitado o que han limitado el logro de las metas del proyecto. Luego analizan

NOVIEMBRE 2016

Este informe corto fue elaborado por Taroub Harb Faramand, Julia Holtemeyer y Megan Ivankovich de WI-HER, LLC para el Proyecto de USAID “Aplicando la Ciencia para Fortalecer y Mejorar los Sistemas de Salud” (ASSIST), financiado por el pueblo norteamericano a través de la Oficina de Sistemas de Salud del Buró de Salud Global de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El Proyecto ASSIST de USAID es administrado por University Research Co., LLC (URC) bajo los términos del Acuerdo Cooperativo Número AID-OAA-A-12-00101. Los socios mundiales de URC para USAID ASSIST incluyen: EnCompass LLC; FHI 360; la Escuela de Salud Pública “T. H. Chan” de Harvard; HEALTHQUAL International; Initiatives Inc.; Institute for Healthcare Improvement; Johns Hopkins Center for Communication Programs; y WI-HER, LLC. Para mayor información acerca del trabajo de ASSIST, por favor visite www.usaidassist.org o escribe a assist-info@urc-chs.com. Para mayor información acerca de la integración del género, por favor contacte a tfaramand@wi-her.org.

el impacto de las actividades actuales y planificadas sobre las mujeres, hombres, niñas y niños, en búsqueda de las diferencias entre ellas.

El análisis de género es una forma sistemática de identificar y describir los factores sociales, económicos, educativos, sanitarios y políticos que afectan las vidas de las mujeres, hombres, niñas y niños y cómo las diferencias en dichos factores pueden llevar a desigualdades de género y afectar los resultados de desarrollo. Al realizar un análisis de este tipo, se examinan problemas como el acceso a los servicios, el conocimiento, las creencias, las prácticas de poder y toma de decisiones, los roles y la participación, así como el estado y derechos legales en el hogar y en la comunidad. Las relaciones de poder figuran detrás de todos estos problemas. Los equipos utilizan los análisis de género cuando se encuentran disponibles, pero si tales análisis no existen, los especialistas en género pueden guiar a los equipos de mejoramiento para que realicen sus propios análisis de género para comprender los problemas locales. Idealmente, un análisis de género se realiza antes de iniciar un programa para comprender mejor los problemas de género que pueden afectar al mismo. Sin embargo, también puede realizarse en cualquier momento durante la implementación del programa.

El análisis de género incluye:

- Revisar análisis de género existentes o investigaciones de género.
- Realizar una revisión documental de otra literatura y datos, si no se tiene un análisis de género.
- Realizar entrevistas con miembros de la comunidad para comprender mejor los problemas de género que afectan a las mujeres, hombres, niñas y niños en comunidades específicas.

Los hallazgos del análisis de género deben incorporarse en el diseño, la implementación y el monitoreo y la evaluación del proyecto.

En Mali, el análisis de género de ASSIST identificó problemas de género que estaban afectando el logro de los objetivos de su proyecto de salud materno infantil, así como oportunidades que podían aprovechar. Por ejemplo, el equipo de mejoramiento identificó que los esposos y las suegras a menudo decidían si una mujer necesitaba o



Profesores de medicina de las universidades UNAN y UCAN en Nicaragua durante una capacitación sobre el género y la violencia basada en género. Foto por Ivonne Gómez, URC.

no ir al establecimiento de salud, en vez de la mujer. Sin embargo, tanto los esposos como las suegras, tenían pocos conocimientos correctos de salud. Por lo tanto, el equipo se dio cuenta de la importancia de brindar a los miembros de la familia además de a las madres, educación en salud para mejorar los resultados de salud materno infantil. Los temas incluyeron la importancia de la atención prenatal, el parto en el establecimiento de salud y la planificación familiar posparto. El equipo de Mali incorporó luego sus hallazgos en el diseño, implementación y el monitoreo de las actividades de mejoramiento.

Paso 2: Recopilar y analizar datos desagregados por sexo y sensibles al género

Los equipos de mejoramiento utilizan datos desagregados por sexo y sensibles al género para identificar brechas de género en el acceso, la utilización, la atención, el tratamiento, los resultados y otros factores entre las mujeres y los hombres y entre las niñas y los niños.

Los datos desagregados por sexo se recolectan y presentan de manera separada para hombres y mujeres, lo que permite a los equipos identificar diferencias cuantificables por sexo. Por ejemplo, los equipos podrían analizar el uso de los servicios de salud, el

estado nutricional, el desempeño escolar o la retención en la atención para los hombres y mujeres de manera separada. Es imposible identificar brechas de género en factores como el acceso, la atención, el tratamiento y los resultados, sin recolectar y analizar datos desagregados por sexo. USAID requiere que todos los datos a nivel de personas se recolecten y desagreguen por sexo. Los datos desagregados por edad entre hombres y mujeres también pueden ser importantes. Es ideal iniciar la recolección de datos desagregados por sexo al inicio de la actividad, pero sigue siendo útil en cualquier etapa de un programa; nunca es demasiado tarde para empezar.

Los indicadores sensibles al género miden los cambios en el estado y rol de hombres y mujeres a lo largo del tiempo. Ejemplos de esto incluyen las medidas del involucramiento del compañero masculino en la atención prenatal y de las suegras educadas acerca de los problemas de salud materno infantil.

Dado que los proyectos a menudo recolectan datos para medir varios indicadores, ASSIST sugiere lo siguiente:

- Identifique de 2 a 3 indicadores desagregados por sexo o sensibles al género por área técnica para su análisis. Idealmente, estos indicadores deben estar vinculados a resultados. Los datos deben analizarse a lo

¹ USAID ADS 205.3.6.2: Todos los indicadores a nivel de personas deben desagregarse por sexo y recolectarse antes de iniciar las actividades con los beneficiarios (o clientes) (es decir, en la línea de base) y cuando las actividades con los beneficiarios finalicen o al final del proyecto, lo que suceda primero (es decir, línea de base final).

Figura 1: Clientes con co-infección de TB y VIH en TAR en 42 sitios en Uganda, Dic. 2013 - Nov. 2014

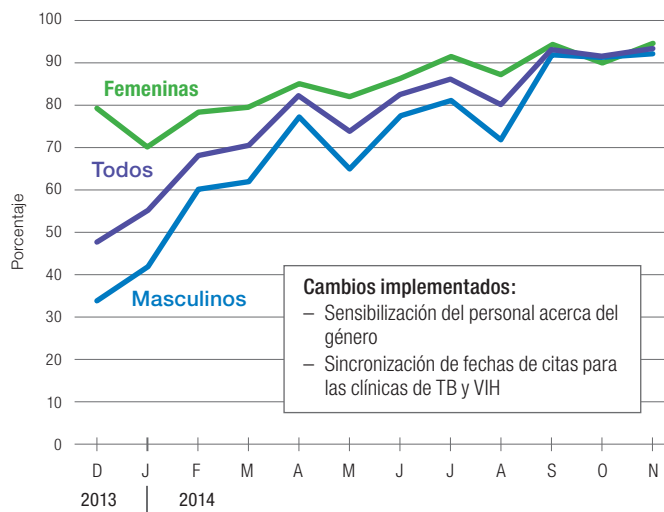
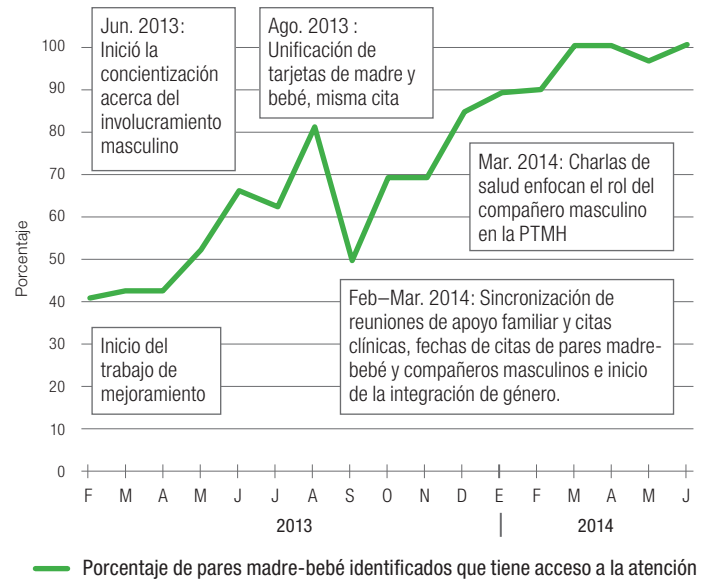


Figura 2: Pares madre-bebé retenidos en atención en el Centro de Salud de Ivukula, Feb. 2013 – Jun. 2014



largo de al menos tres puntos de datos (por ejemplo, tres meses de datos recolectados mensualmente).

- Analice los datos para determinar si existe una brecha en los resultados entre hombres y mujeres en los indicadores escogidos. Si es así, continúe con el Paso 3. Si no, vuelva al Paso 2 y seleccione de 2 a 3 indicadores diferentes para su análisis.

Es importante notar que aún cuando un equipo de mejoramiento no identifica una brecha de género en su establecimiento, la misma podría encontrarse más adelante o en otro establecimiento. Por lo tanto, la decisión de continuar analizando los datos desagregados por sexo dependen del contexto, ambiente local y del conocimiento a profundidad de la situación, lo cual se obtiene a través del análisis de género realizado en el Paso 1. Los equipos de mejoramiento siempre pueden volver a analizar los datos desagregados por sexo, si es necesario.

Cuando un esfuerzo de mejora del manejo de casos de co-infección de TB/VIH en Uganda empezó a desagregar los datos por sexo en Diciembre del 2014, ASSIST encontró una amplia brecha entre hombres y mujeres retenidos en la atención (vea la Figura 1): los datos agregados mostraron que el 48% de todos los clientes se retuvieron en la atención, escondiendo la brecha entre mujeres (79%) y hombres (34%). Con la capacitación y el apoyo adecuados, los proveedores de salud identificaron las causas de la brecha

y diseñaron actividades para abordarlas.

Los cambios de mejoramiento incluyeron la sensibilización del personal en clínicas de TB y TAR acerca de las disparidades de género y la sincronización de citas entre las clínicas para que los pacientes solamente tuvieran que realizar una visita al establecimiento (esto hizo las visitas más fáciles para los pacientes, particularmente para los hombres). Al monitorear las tasas de retención de manera desagregada por sexo y enfocarse en las ideas de cambio, el personal pudo cerrar la brecha en nueve meses y retener a más del 90% tanto de hombres como de mujeres en la atención.

Paso 3: Identificar las brechas y problemas de género y desarrollar cambios a probar

Los equipos de mejoramiento desarrollan ideas de cambio para abordar las brechas y problemas identificados en los análisis de género y por medio de los datos desagregados por sexo y sensibles al género.

Los equipos deben considerar las barreras y oportunidades identificadas en el análisis de género y pensar en los cambios directos que podrían aliviar esas barreras y potenciar esas oportunidades. Siempre es importante considerar el contexto local y las normas culturales al identificar y abordar brechas de género. Al igual que en todas las actividades de mejoramiento, las ideas de

cambios relacionados con el género pueden derivarse de la literatura, de documentos normativos como directrices o normas, de la resolución de problemas en equipo, evaluaciones comparativas o de productos o herramientas de manejo del conocimiento. No todos los cambios llevarán a la mejora.

Antes de implementar los cambios, es importante pensar en los efectos de tales cambios, para asegurar que no afecten a las mujeres o a los hombres de manera negativa. Por ejemplo, la priorización de las parejas en los servicios de prevención de la transmisión de madre a hijo (PTMH) o en la circuncisión médica masculina voluntaria (CMMV) en un esfuerzo para motivar el involucramiento de la pareja, deja a clientes solteros en desventaja. Presionar a las mujeres para que revelen su estado de VIH positivo a sus parejas podría afectar su riesgo de sufrir violencia. Los programas de fortalecimiento económico diseñados para mejorar los resultados de salud, económicos y de educación de aquellos que viven con VIH y que son afectados por este, podrían incrementar el riesgo de los participantes de sufrir violencia por parte de sus parejas íntimas.

El Centro de Salud Ivukula en Uganda notó baja adherencia y seguimiento y baja retención de madres y bebés en PTMH posparto. Hablando con los pacientes y miembros de la comunidad, el personal del establecimiento descubrió que algunas mujeres tenían revelar su estado VIH positivo a sus parejas y esto

significaba que tenían menor probabilidad de permanecer en la atención. Adicionalmente, algunas madres se enfrentaban a prioridades competitivas en sus familias y hogares y sus parejas probablemente no entenderían la importancia de su permanencia en la atención. En respuesta, el establecimiento desarrolló múltiples ideas de cambio para probar formas de facilitar el involucramiento de la pareja masculina para mejorar las tasas de retención de los pares madre-bebé (vea la **Figura 2**).

Paso 4: Implementar y monitorear cambios relacionados con el género a lo largo del tiempo para determinar si se logran los resultados deseados

Los equipos de mejoramiento seleccionan oportunidades de probar cambios para abordar las brechas de género y los problemas que afectan los resultados, primero a pequeña escala. Implementan y monitorean los cambios en el tiempo para determinar si se logran los resultados deseados.

Los equipos de mejoramiento deben monitorear los cambios para resolver los problemas relacionados con el género analizando los datos semanalmente, mensualmente o trimestralmente para determinar si el cambio ha llevado a un mejoramiento en los resultados y si se ha cerrado la brecha identificada anteriormente. De nuevo, en esta etapa, es importante asegurar que los cambios probados no creen o aumenten un riesgo para las mujeres, hombres, niñas y niños. En otras palabras, que “no hagan ningún daño”. Si se identifican consecuencias negativas, estas deben abordarse inmediatamente.

*En el Centro de Salud Ivukula (vea la **Figura 2**), el equipo de mejoramiento probó varios cambios para aumentar el involucramiento de la pareja masculina y encontró que los siguientes aumentaron la retención de pares madre-bebé: 1) una campaña de sensibilización comunitaria motivando a los hombres a acompañar a sus parejas femeninas al*

establecimiento, ya sea que su pareja fuese positiva o negativa, 2) involucrar a los líderes comunitarios para que estos invitaran a los hombres a visitar el establecimiento, 3) brindar consejería a las mujeres en el establecimiento acerca de los beneficios de involucrar a los compañeros masculinos e 4) invitar a los compañeros masculinos a las visitas clínicas. No se identificaron consecuencias negativas.

Paso 5: Si es efectivo, expandir a otros establecimientos

Si los cambios relacionados con el género son efectivos, los equipos de mejoramiento toman acciones para implementarlos en mayor escala y compartirlos con otros sitios.

Cuando un cambio probado lleva al mejoramiento, el siguiente paso es difundirlo a otros sitios para ampliar las actividades efectivas de género. Es importante identificar cualquier diferencia o problema nuevo relacionado con el género en la comunidad nueva en la que se dará la expansión. Sin embargo, los problemas de género podrían ser diferentes en cada comunidad aún en el mismo país; si existen tales diferencias, estas deben considerarse para evitar un efecto adverso en la expansión.

Paso 6: Documentar y compartir el aprendizaje

Los equipos de mejoramiento documentan y comparten el aprendizaje relacionado con el género.

Aunque un cambio relacionado con el género sea exitoso o no, ese aprendizaje debe compartirse con otros, ya que las personas aprenden de los éxitos y también de los fracasos. Documentar y compartir el aprendizaje permite a los equipos recordar qué cambios se han probado, cómo y porqué estos funcionaron o no. También ayuda a crear una memoria institucional y permite que otros aprendan del trabajo realizado y mejoren sus propios servicios.

Ejemplos de documentación y divulgación del aprendizaje relacionado con el género incluyen: llevar un diario de los cambios probados; crear videos; escribir blogs, estudios de casos e historias de mejoramiento; así como discutir las brechas relacionadas con el género y cómo abordarlas en los informes, conferencias y sesiones de aprendizaje.

La discusión de las brechas relacionadas con el género y cómo abordarlas en sesiones de aprendizaje es un componente integral del proceso de mejora. Es útil desarrollar preguntas de aprendizaje y herramientas para registrar el aprendizaje relacionado con el género para incluirlo como parte de las actividades de mejoramiento. Las posibles preguntas a discutir en las sesiones de aprendizaje incluyen:

- ¿Su equipo ha notado alguna diferencia en la forma en que mujeres u hombres (o niñas o niños) pueden tener acceso a los beneficios de los servicios? ¿Por qué cree usted que se da esto?
- ¿Existe alguna barrera específica que enfrenen mujeres, hombres, niñas o niños en la comunidad que los ponga en mayor riesgo de tener una salud deficiente?

Conclusión

El logro del mejoramiento equitativo y sostenible requiere un abordaje sensible al género, que tome en cuenta las diferentes necesidades, limitaciones y oportunidades de mujeres, hombres, niñas y niños y responda a las mismas de manera estratégica en el diseño, implementación y evaluación de los programas. El abordaje de seis pasos de ASSIST para cerrar las brechas relacionadas con el género hace justamente eso, integrando el género en todo el ciclo del programa para reconocer y abordar de manera explícita las diferencias entre hombres, mujeres, niños y niñas para mejorar los resultados de salud para todos.